

Comentarios

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES CATOLICAS.- Dos jóvenes de la Juventud Católica Femenina Venezolana se hallan representando durante estos días a Venezuela, en un Congreso Internacional Femenino que se celebra en Nueva York. No puede la Iglesia ser indiferente a estos movimientos. Por eso alcanza un significado especial la carta que S. E. Mons. Montini, Pro-Secretario de Estado ha dirigido a Mr. Le Cour Grandmaison, Presidente de la Conferencia de Organizaciones Internacionales Católicas. La fecha de 4 de Marzo de 1954 y su publicación en el OSSERVATORE ROMANO, edición aérea del 9 de Abril le dan actualidad y sobre todo autoridad por el autor y el órgano de su publicación.

Mons. Montini en nombre del Papa aplaude esta tendencia a reuniones internacionales donde las experiencias variadas de tantas regiones y jefes, ofrecen soluciones para los problemas complejos de nuestros días. Pero de manera especial recalca el espíritu que debe animarlas.

a) Espíritu de servicio, porque la acción se ejerce en alto grado de generosidad, por hallarse al servicio de todos los militantes católicos a quienes representa y por estar a las órdenes del Episcopado en la actitud de disponibilidad activa y deferente; digo de los hijos de la Iglesia, llamados por la Jerarquía a grandes responsabilidades.

b) Espíritu de caridad y colaboración, porque los miembros de la Conferencia, sin abandonar los problemas peculiares, tal vez privativos de su región, se preocupan por otras naciones, sin tener en cuenta razas, culturas, clases sociales.

c) Espíritu de oración. La oración es lo único que puede sostener al hombre en medio de tantas luchas y tan oscura cerrazón mental. Cita a propósito las palabras del Papa a los militantes de la Acción Católica: "Orad, orad, orad; la oración es la llave de los tesoros de Dios. Es el arma del combate y la victoria en toda la lucha del bien contra el mal". Y en estos momen-

tos decisivos ese triple espíritu viene a ser como la tresdoblada malla que nos hace invulnerables a los golpes del error y la maldad.

MIEDO.- Desde hace tiempo se viene hablando del miedo y miedo colectivo. Son célebres las declaraciones de F. D. Roosevelt, sobre este punto. Pero desde que la bomba atómica es un hecho y un hecho de gigantescas proporciones como lo prueban las bombas termonucleares del Pacífico se cree ya posible hasta la destrucción total del mundo.

A las primeras noticias el mundo entero dió muestras de nerviosidad. El Parlamento inglés y sobre todo los Laboristas dieron muestras de una inquietud, mezcla de miedo y oportunismo político. Porque no sienten ese terror cuando se sabe que en Rusia poseen las mismas armas y ¿quién sabe si más potentes! Sus temores especiales los reservan cordialmente para los Estados Unidos. La gran Prensa en titulares llamativos, preguntaba; "¿Es prudente estar jugando con estos explosivos?"

Por otra parte el Presidente Eisenhower anunció al pueblo americano que no temiera; que esta fuerza era necesaria, no para emplearla, sino para que supieran los agresores cuál había de ser la respuesta a la agresión. Y exponiendo la misma idea, el Secretario de Estado Mr. Foster Dulles ante el Comité Senatorial de Relaciones Exteriores decía estas textuales palabras: "La mejor manera para detener la agresión es hacer conocer previamente al agresor que los daños que sufrirá serán superiores a los daños que causará. El mundo libre debe mantener la fuerza y estar preparado para usar medios efectivos de suerte que cualquiera intentona de agresión resulte demasiado costosa... El alejamiento de la guerra vendrá sobre todo de la capacidad del mundo libre para responder con los medios más adecuados en determinadas circunstancias. Y esa capacidad pide un amplio margen de fuerza aérea, marítima y terrestre, sostenida tanto por las armas ordinarias como por las atómicas".

En el Mensaje Pascual, el Papa saluda al pueblo cristiano y le exhorta a que la alegría del corazón nunca se esfume con las

ráfagas del miedo. Pero cree que la política señalada no es muy oportuna, porque conduce a la carrera armamentista y porque crea un equilibrio muy inestable. Basta en efecto cualquier circunstancia para que la fuerza de agresión incline el fiel de la balanza hacia una de las puertas y entonces el sistema actuará como la fuerza de la gravedad. Quien somete a otro por fuerza, sólo rinde la mitad del alma, decía Milton, y quien funda la estabilidad del equilibrio sobre la capacidad de responder a la agresión, no puede descansar tranquilo. Parece que el mundo se halla como los sitiados de Jerusalén que describe Jeremías gritando a todas horas: "¿PAZ, PAZ?" y la realidad era que no había paz. Mientras no se funda la paz en el corazón y la moral, no hay salvación.

A DELANTE.- A pesar de la recia tormenta que descarga sobre la Iglesia, ésta sigue adelante en su misión de extender el reinado de Cristo por todo el mundo. Las noticias que nos llegan de todas partes son alentadoras. En la cortina de hierro resistiendo heroica; silencio valiente. Calla la Iglesia con sus labios pero habla con su conducta y ora con su corazón.

Por otra parte en el campo misional sigue la labor con ritmo creciente. Aquí en Venezuela, una Congregación criolla, la Congregación de las Hermanitas de los Pobres está preparando la expedición de cinco hermanas para la India; para la Misión de los Jesuitas en Ahmedabad. Su labor, impregnada de caridad, curará muchos cuerpos y a través de ellos muchas almas.

La OFIM (Oficina de Información Misional) en su N° 5 de Abril de 1954 trae algunos hechos que suponen temple heroico de alma y anhelos de espíritu católico-universal.

Noura Hid es una joven nacida en Jordania... pero completamente ciega. Ha entrado de religiosa en la Congregación de Hermanitas del P. Foucauld y tras el examen de francés que ahora prepara en Marsella, pasará al Africa, al campo directo de la Misión. Tal vez asaltarán a algunos lectores la curiosidad de saber ¿qué puede hacer en la Misión una pobre ciega? Tal vez sería más acertada la pregunta si tratara

de averiguar ¿qué no puede hacer una ciega en las Misiones? Porque la antorcha de la fe prendida en su alma puede iluminar con su calor las almas de tantos infieles que viven a oscuras.

Puede orar y la oración es el gran canal por donde corren las aguas de la conversión. El gran medio para que las ovejas perdidas deseen, busquen y hallen el verdadero redil. Pueden difundir en torno suyo el perfume de la vida ejemplar, y los ejemplos vivientes, la vida en consonancia con la sublime predicación, es el instrumento más fecundo de apostolado. Puede hablar y la palabra de un ciego guiando a los demás, es en su contraste tan aleccionadora como eficiente.

Ha sido costumbre en algunas Congregaciones el que cada Provincia o sector de ella tuviera una Misión en país de infieles. Así se explica el que algunas tengan un personal tan numerosa en ellas. Por ejemplo la Compañía de Jesús tenía el año 1953, en país de Misiones de infieles:

PADRES:	3.133
HNOS. ESCOLARES	1.546
HNOS. COADJUTORES	784
TOTAL	5.463

Esa misma idea de las Congregaciones va cuajando en algunas diócesis florecientes en vocaciones. La diócesis como entidad toma bajo su responsabilidad un sector en el inmenso campo misional y soluciona todos sus problemas; religioso, educacional, económico, social.

Recientemente la diócesis de Lieja (Bélgica) ha dado ese paso decisivo. "Mons Kerkhofs ha anunciado públicamente la adopción del Vicariato de Nyundo (Ruanda) por parte de su propia diócesis. La finalidad de esta adopción es dedicar una atención preferente a dicho territorio misional. Como primer fruto práctico, un sacerdote de la diócesis de Lieja se ha trasladado ya a Nyundo para trabajar a las órdenes del Prelado nativo; ocho seglares han partido para la misión, a fin de ayudar a los misioneros. Además de esto, la diócesis de Lieja ha comenzado a enviar vasos sagrados, ornamentos, libros, maquinarias y herramientas para facilitar las numerosas construcciones del Vicariato.